

Discurso Audiovisual V: la experiencia online

Sepich, Julieta

En este momento inédito y plagado de desafíos, el impartir clases ha sufrido y readaptado de modos muy diversos. Es por ello que compartir algo de esta experiencia pareciera ser un acierto.

Las transformaciones metodológicas nacidas de la interacción del docente y el estudiante con los nuevos instrumentos proporcionados por la tecnología de comunicación remota, han supuesto cuestionar tanto los objetivos como la modalidad frente al ámbito aulico presencial.

De esta manera, tanto la cursada del primer cuatrimestre como la del segundo del 2020, ha suministrado buena información para tener en cuenta en futuros períodos.

La asignatura que dicto en la actualidad, Discurso Audiovisual 5, tiene dos líneas fundamentales, la analítica y la práctica.

Es auspicioso observar que la situación actual ha permitido a los estudiantes concentrar sus recursos y desarrollar un mayor compromiso con la tarea.

El proceso de trabajo se optimizó, producto del interés y estudio de un gran número de ellos durante los dos cuatrimestres del 2020.

Este rescate, a nivel humano y de responsabilidad, colisiona con las dificultades y desencuentros con otras cuestiones fundamentales dentro de las estructuras institucionales y académicas.

Sin embargo, el saldo, dentro de un contexto tan sombrío, ha sido muy promisorio, y, por momentos, estimulante.

De igual manera, señalo las líneas de trabajo que hemos transitado durante el año 2020 con muy buenos resultados.

El haber propuesto que el Proyecto Integrador surja exclusivamente siguiendo los intereses individuales del estudiante, proporcionó una fluida comunicación y baja resistencia al método utilizado para la tarea de aprendizaje.

El rastreo de bibliografía, el visionado y búsqueda de ejemplos audiovisuales y los recortes temáticos seleccionados, proporcionó un aula virtual con retroalimentación y participación constante.

Las modificaciones actitudinales son notables y las presentaciones (producto de funcionalizar la mirada crítica) evidencian estas transformaciones.

Acompañar el proceso individual del estudiante en una etapa avanzada de la carrera, es un reto que necesita de soporte y apoyo institucional.

La continuidad de esta coyuntura pandémica, ha estallado frente a nuestro ojos y nos ha exigido planteos desconocidos por todos durante este año.

La falta de miras ha generado un sin fin de manifestaciones que han impactado en todas las acciones de la sociedad.

La estructura universitaria, como tantas otras, y, especialmente la sanitaria, supuso una retracción de los modos habituales.

Esto suma a las deficiencias en el acompañamiento de los profesionales que doblamos la exigencia frente a la tarea académica.

Por último, comparto algunas de las cuestiones fundamentales que han formado parte de la cursada, ya que han surgido necesidades, producto de los intereses de los estudiantes que permitieron ampliar los temas del discurso audiovisual latinoamericano hacia escenarios diversos y novedosos.

La estructura de la asignatura incorpora entonces ejes vinculados a los estudios culturales, la sociología y la filosofía para acompañar y amplificar los desafíos de los profesionales de comunicación audiovisual en este nuevo escenario planetario.

El Proyecto Integrador sigue en línea con estas problemáticas. Desde su título pretende ofrecer un paraguas temático holgado: Identidades y Topografías Latinoamericanas.

Es por ello, que más allá del contexto actual, la experiencia pedagógica en este 2020 ha sido positiva y propició un vínculo más honesto y de afección entre los agentes del momento de aprendizaje.

Resta entonces, revalorizar la tareas desarrollada durante este período y redoblar esta apuesta para continuar garantizando la calidad educativa universitaria.